

mientras no ha logrado aún, en los años de su existencia, inspirar la confianza necesaria para formar un organismo robusto y capaz de imponerse.

La diferencia de criterios sobre ciertas cuestiones; el antagonismo "oficial" existente entre uno y otro partido socialista y entre estos y la organización anarquista, impiden el acercamiento de los dirigentes para buscar un acuerdo en el terreno revolucionario.

Podría ser que la fuerza de las cosas obligara a suavizar ciertas asperezas, y destruyera en parte esta absurda animadversión que solo aprovecha a la burguesía, pero, hasta entonces, se impone propagar la necesidad de la unificación proletaria entre los afiliados a los partidos; insinuar el espíritu de iniciativa individual; recordar e iluminar los episodios en que la unión de las fuerzas proletarias, espontáneamente, sin esperar la autorización de los jefes, produjo magníficos resultados de eficacia, y propiciar, fomentar la creación de los grupos de afinidad en todas las localidades — así como los tienen las instituciones de orden — para formar la "barricada única" que abrace toda la región, cuando la hora llegue.

Nuestra propaganda debe ser dirigida a los simples afiliados: a los gregarios, no a los jefes. Entre las masas; entre todos los descontentos; entre todos los agraviados, entre todos los que sienten la necesidad de una transformación social por la revolución (2).

RELACIONES DE LOS ANARQUISTAS CON LAS ORGANIZACIONES OBRERAS

El Congreso, ecc; reafirmando la necesidad de la organización y de la lucha obrera contra el capitalismo, y en consecuencia, la necesidad de la unión proletaria sobre este terreno; frente a la existencia de varias organizaciones de trabajadores; constata una vez más que la "Unione Sindicale Italiana" (3) es la que se encuentra hoy sobre las directivas libertarias y revolucionarias y manifiesta su solidaridad hacia los compañeros que dentro de ella desarrollan tanta actividad y tanto espíritu de abnegación.

Aconseja a los compañeros que favorezcan la acción de la U. S. I., en cuanto y mientras ella permanezca sobre el terreno de la acción revo-

(2) Entiéndase que nosotros no deseamos el desmembramiento de los gremios. Queremos señalar esto que sigue: Para los individuos que militan en los sindicatos, si existen teorías ideológicas que los separan, hay intereses comunes que los unifican. Se puede ser buen socialista, por un lado y buen anarquista por el otro, e ir juntos sin embargo, a un movimiento, cuando están en juego los intereses generales del proletariado.

(3) La Unión Sindical Italiana es un poderoso organismo obrero, dirigido por anarquistas. Aun conservando su completa independencia de acción frente a los partidos políticos y a las escuelas ideológicas, la U. S. I. se ha distinguido siempre por haber orientado sus luchas según el más amplio revolucionarismo.

lucionaria y antiestatal; ya sea adhiriéndose y ayudando a la creación de nuevas secciones, ya sea donde no sea posible realizar esto por necesidades locales o por no provocar escisiones dañinas unificando en grupos o comités de acción en oposición al reformismo, todos los elementos revolucionarios aún adherentes a otras organizaciones y manteniendo dichos grupos o comités en relación directa con la U. S. I.

Ya en el Congreso Anarquista de Florencia (1919) se había votado una orden del día, sobre la necesidad de que los anarquistas formen parte de las sociedades obreras de resistencia, para darles una orientación siempre más revolucionaria.

En Europa, son muchos los compañeros que desprecian las organizaciones obreras, por creer que estas no llenan las aspiraciones de la propaganda y porque dentro de ellas la actividad sindical hace olvidar, frente al interés de categoría, el interés del proletariado entero.

De ahí que todos los Congresos anarquistas se preocupen de tomar acuerdos sobre la actitud que los compañeros deben mantener dentro de las organizaciones obreras.

En la Argentina, pero, el terreno más explotado para la propaganda anarquista es el sindicato. Casi todos los compañeros pertenecen y luchan directamente dentro de las sociedades obreras de resistencia, no sólo, sino que llevan la misión de orientar las luchas sindicales hacia el comunismo anarquista, según el acuerdo del Quinto Congreso de la F. O. R. A.

Y estamos nosotros perfectamente de acuerdo con esta actitud; creemos también que el mejor terreno para la propaganda sean los organismos obreros. Mientras estos organismos no se aparten de la ruta, no lleguen a colaborar con el gobierno o con la burguesía, no sean organismos conservadores, es dentro de ellos que todos los hombres que tienen una conciencia libre y subversiva deben desarrollar su actividad.

El anarquista se aproxima a la masa obrera con el pretexto del mejoramiento económico, vive a contacto con ella, llega a conocer sus dolores y sus miserias; día a día, lentamente, va refinando esos espíritus, les enseña los principios sublimes del ideal y va sembrando en ese campo fertilísimo el germen de la reivindicación.

Sin embargo, deberíamos ahora escribir algunas consideraciones que nos sugieren la obra de los anarquistas de la Argentina dentro de los sindicatos.

Por ejemplo: la confusión frecuente entre nosotros entre movimiento anarquista y movimiento obrero; el afán de aumentar el número de adherentes sin preocuparse si los principios que sostenemos son realmente conocidos y sentidos por los adherentes y sin tener en cuenta

los antecedentes de los afiliados; (4) el poco cuidado en dejar en salvo la propia personalidad anarquista, ecc, son cuestiones que valdría la pena hacer objeto de estudio y de discusión.

Pero el 25 del corriente la Fora Comunista inaugurará su primer Congreso extraordinario, en el cual se discutirán ampliamente asuntos que tienen relación directa con estos temas y creemos más conveniente esperar...

RELACIONES INTERNACIONALES

Simpatía hacia la Revolución Rusa

(Moción de A. Molinari)

El Segundo Congreso de la Unión A. Italiana saluda con entusiasmo la Revolución Rusa que ha marcado una nueva y luminosa etapa en el movimiento revolucionario internacional, y protestando contra todas las tentativas de dominación violenta de la revolución rusa llevadas a cabo por la burguesía internacional, manifiesta su completa solidaridad con todos los movimientos y con todas las iniciativas tendientes a impedir que se sofoque la revolución socialista.

LOS ANARQUISTAS Y LA TERCERA INTERNACIONAL

(Moción de Fabbri)

El Congreso Anarquista ve en la III Internacional, por ahora, más una tendencia y un deseo que un algo realmente existente; respecto a la organización así llamada y que dirigen los bolshéviks rusos se tienen aún noticias muy vagas y contradictorias para pronunciarse definitivamente, y mucho de lo que se sabe induce a creer que la III Internacional de

(4) No nos referimos por cierto a los antecedentes policiales... Pero, no hace mucho y dentro de un gremio dividido en dos fracciones, sucedía que en una fracción se recibían como afiliados a individuos reconocidos por krumiros y rompe-huelgas, por el solo hecho de "llevar la contra" a la otra fracción que los había expulsado de su seno.

Moscú se inspire a las ideas autoritarias y a la táctica exclusivista de los comunistas autoritarios y electorales, lo que haría imposible la adhesión de los anarquistas.

Por estas consideraciones, si se comprende ahora y quizás se desee para los fines revolucionarios que las organizaciones obreras, o mixtas, no compuestas sólo por anarquistas, se adhieran a la III Internacional; un organismo cual es la Unión Anarquista Italiana no podría tomar en consideración una probable invitación de adherirse a la organización que hoy llámase la III Internacional.

POR LA INTERNACIONAL ANARQUISTA

(Moción de Pinazzi y Boldrini)

El Congreso se declara favorable en línea general a la idea de un acuerdo anarquista internacional, como el que se realizó en Amsterdam con el nombre de Internacional Anarquista, en el año 1907.

Encarga a la Comisión de la Unión An. It. de estudiar la cuestión de entrar en relaciones con los compañeros de otros países y preparar un congreso anarquista internacional para llegar a la constitución de una internacional anarquista que se proponga el triunfo del comunismo libertario en todo el mundo.

LOS SOVIETS

El Congreso aconseja a los compañeros de no dar algún valor revolucionario a una probable constitución de los Soviets, según la forma del régimen burgués. Pero cuando estos se formen durante las tentativas de insurrección y de revolución es un deber para los anarquistas penetrar en esos organismos para mantenerles su carácter inicial, autónomo, descentralizado y federalista e impedir que lleguen a transformarse en organismos políticos, autoritarios y estatales, sobreponiéndose a las funciones productivas y creando nuevas jerarquías sociales destinadas a preparar una nueva dominación de clases.

Un documento singular

Como se formó la fracción maximalista de los jóvenes dentro del Partido Soc. Rev. Ruso

El documento que va a continuación — obtenido, valiéndose de medios extraordinarios, por el Partido Socialista Israelita "Bund", que lo arrancó de las mismas visceras de la burocracia zarista (1) — nos da la primera noticia sobre la formación de una nueva corriente — la

corriente maximalista — en el seno del Partido Socialista Revolucionario que entonces actuaba en Rusia.

Este Partido difería radicalmente del Partido Marxista, no sólo en sus bases teóricas, o mejor dicho, científicas y filosóficas, sino en la elección de los medios de lucha; en la táctica revolucionaria, en una palabra.

Este documento es de importancia singular, pues fué dado a la publicidad a consecuencia

(1) El Partido Soc. Israelita publicaba un periódico: "Poslednia Izvestia", el cual se ocupó del documento que nos interesa precisamente en el número del 15 de Diciembre de 1904.